

HINOJALES /ARROYOMOLINOS DE LEÓN



La presente etapa del Sendero de Gran Recorrido Sierra Morena se muestra como una de las más largas aunque la localidad intermedia de Cañaverl de León bien vale un descanso y alto en el camino. Lugar de confluencia de caminos, en ella coincidiremos con el camino de Santiago.

Un grato recorrido por vetustas dehesas que se derraman a lo largo de la cordillera formada por las sierras del Puerto y el Bujo y que atravesaremos por un paso natural en el puerto del Alto de la Toba para dar vista a la vertiente norteña donde nos recibe el final del trayecto en Arroyomolinos de León.

Tampoco faltan abundantes vertientes y arroyos que vadear, aunque el protagonismo lo gana la Rivera del Montemayor. Sus aguas bajan saltarinas y cristalinas desde tierras extremeñas y sus orillas se encuentran pobladas de un bosque de ribera en buen estado de conservación. Aunque su compañía durante el trayecto representa una de las partes más sinuosas, a buen seguro el paseo por esta ribera será muy grato.

La mayoría del trazado discurre por caminos empedrados o escoltados de paredes de piedra. En ocasiones puede representar cierta dificultad como la riera de Montemayor o la subida al puerto de la Toba, por norma general es una etapa bien definida apta para realizarla a pie, en bici o a caballo.

Inicio: Hinojales

Final: Arroyomolinos de León

Distancia aproximada: 21,5 km

Tiempo estimado: 6 horas, 40 minutos

Accesibilidad:



Dificultad. Valoración según método Mide:



Medio:

Severidad del medio natural.

1



Itinerario:

Orientación en el itinerario.

2



Desplazamiento:

Dificultad en el desplazamiento.

2



Esfuerzo:

Cantidad de esfuerzo necesario.

3



DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO

Los primeros datos que atestiguan la presencia humana en este enclave de la sierra onubense se sitúan en la edad del bronce, época de la que data un enterramiento situado en las inmediaciones del núcleo urbano, poco estudiado y expoliado en la actualidad.

64

Existen referencias de autores de la antigüedad como Plinio y Polibio, que narran la ascendencia celta, vetona y lusitana de las poblaciones de la zona, pueblos de vida nómada, que basan su economía en la ganadería fundamentalmente. Sin embargo, sus hábitats no han sido localizados hasta el momento.

Tras la desaparición del Imperio romano en la zona, los visigodos de Walia (418 d.C.) se establecen en los alrededores del actual Hinojales. Pero no es hasta el 568 d.C. cuando encontramos vestigios materiales de asentamientos en la zona. De este año data una lápida paleocristiana, si-



Inicio del camino de la Víbora a las afueras de Hinojales

tuada en la actualidad en la ermita de Ntra. Sra. de Tórtola, al pie del altar. Al parecer el emplazamiento de la actual ermita era la sede religiosa del núcleo de población.

Lo que si es más que evidente es que la historia de Hinojales está enormemente influenciada por movimientos migratorios, marcados en primer lugar por la invasión árabe y posteriormente por las repoblaciones que tienen lugar tras la Reconquista cristiana de todo el sur de la península.

Tras la derrota en La Janda (711 d.C.), los musulmanes se adueñan del sur de la península. De esta invasión y sus cinco siglos de duración, quedan en Hinojales topónimos como la Cueva y el Horno del Moro.

A partir del s. XIII, con las inmigraciones de Gallegos y Leoneses, se consolida el núcleo urbano de Hinojales. Con la venida de pobladores nuevos, llega a Hinojales la "lanza", danzas tradicionales que se realizan en honor de la Virgen de Tórtola, patrona de la localidad.

A principios del s. XV se construye la Ermita de la Virgen de Tórtola y al final de la centuria ya es necesaria la construcción de una nueva iglesia, la Parroquia de la Encarnación, para dar cabida a la población creciente.

Salimos de la población de Hinojales hacia el norte buscando el punto de confluencia con la etapa anterior que se localiza al pasar la carretera y ascender unos metros por el camino empedrado del sendero de la Víbora.

65

••• km. 0.9. Sendero Camino de la Víbora

Tomando esta vez el camino de la derecha nos dirigimos en dirección a Cañaveral de León donde un cartel alusivo a los caminos empedrados muestra la importancia etnológica de estos trazados en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Aunque en la parte más alta, el entorno está representado por olivar y dehesas de encinas y alcornoques, los bordes de piedra del camino se hayan tapizados y dan cobijo a un nutrido matorral de matagallos, jaguarzos, almuradú y torvisco.

Llegamos al fin de itinerario denominado "Sendero de la Víbora" aunque continuaremos al frente. Excepcionalmente nos adentramos en la provincia de Badajoz en el término municipal de Fuentes de León.

El tránsito se hace agradable ya que las copas de los árboles y plantas trepadoras como la zarzaparrilla forman una bóveda verde a nuestro paso. El descenso nos lleva a la cañada del arroyo de la Corte entre dehesas de alcornoque, en el entorno del cortijo de Linarejos. En la vega, los ejemplares de higueras delatan la importancia en el pasado de esta vega en la que se asentaban numerosas huertas. En la actualidad un tímido bosque de ribera de álamos negros sirve de cobijo a multitud de

aves como el ruiseñor común que deja oír su canto en las noches y días primaverales.



66

GR-48 Huelva

El camino entre una bóveda verde de alcornoques

Poco después de pasar el arroyo de la Orden, el camino se bifurca en dos, optando por la derecha y abandonando el camino que continúa hasta Fuentes de León y uniéndonos a la Colada de las Tablas que nos devolverá a tierras andaluzas.

••• km. 2,7. Camino de la Colada de las Tablas

En dirección sureste, transitamos ahora cómodamente por el camino terrizo donde no es una vieja casería a la derecha lo que nos llamará la atención sino el magnífico alcornoque. Un inmejorable hito que marca la vuelta a tierras onubenses.



Gordolobo

Este tramo se hace ameno y sin apenas dificultad por el buen estado del firme y la pendiente descendente, discurriendo a su vez por parcelas de olivar delimitadas por matorral mediterráneo. El descenso llega a ser del 10% y el firme se vuelve hormigonado adentrándose de nuevo en zona de dehesa, quedando dentro de la propiedad elementos como un bello pozo de bóveda construido en piedra que aparece a la izquierda.

Poco después de pasar el pozo el camino se bifurca en dos. Tomaremos hacia la derecha buscando la confluencia con la carretera de Hinojales a Cañaverale de León. Cruzamos el asfalto al lado opuesto y continuamos unos metros al frente por el camino terrizo.

••• km. 5,9. Camino de la Dehesa de Cañaverál

Hemos cruzado la carretera y durante unos 150 metros coincidimos con la pista terriza para desviarnos por una senda a la izquierda que busca vadear el arroyo. Tras cruzar la cañada volverán a aparecer sendas paredes de piedra a los lados.



El camino custodiado por paredes de piedra es una tónica habitual en casi todas las etapas

El ascenso se vuelve abrupto ya que la roca madre aflora en el firme y puede entrañar dificultad para la bici. Pronto llegaremos a una loma donde el trazado vuelve a hacerse perfectamente transitable y a lo lejos, al frente, se divisa ya el pueblo de Cañaverál de León.

Pero mientras aparecen las parcelas de olivar prestemos atención al cambio de litología, al color ocre del suelo y sobre todo a los elementos de piedra que forman las cercas. Se trata de roca caliza, una roca porosa frecuente en los alrededores de Cañaverál de León y que va a ser responsable de los numerosos manantiales y veneros de la zona.

En una dehesa cercana al municipio nos encontramos en una encrucijada de caminos, tomando el de la izquierda en el que hay un panel de interpretación del cerdo ibérico en montanera y un hito con la vieira amarilla del camino de Santiago, que en este tramo coincide con nuestro trazado. En el interior de la dehesa también llamará nuestra atención un gran ejemplar de encina cuyo tronco ha crecido en posición oblicua.

A la entrada en Cañaverál de León, el cementerio queda a la izquierda,



Señalización del Camino de Santiago

hemos de ir a la derecha entre bellos muros de piedra que forman las callejas traseras de la población, pasando sobre una canalización de agua. Este caudal procede de los manantiales situados en el centro del pueblo en donde una gran alberca denominada la Laguna surtía de agua al entorno.

••• km. 7,6. Cañaverál de León

El origen de esta localidad se vincula a la existencia de numerosos cañaverales y manantiales, a los que también debe su nombre. De todos ellos, el principal y responsable del abastecimiento del pueblo, se sitúa en medio de una de sus calles.

Aunque el origen es anterior, el reconocimiento del núcleo urbano como villa se remonta al 30 de diciembre de 1588, cuando el título de villa le es otorgado por el rey Felipe II a cambio del pago de una cuantiosa cantidad de dinero por cada habitante, durante cuatro años consecutivos. Ya independiente, la localidad pertenece a Badajoz hasta la actual división provincial de España en 1833, cuando se enmarca definitivamente en la provincia de Huelva.

El segundo tramo de esta etapa, discurre por la travesía de la localidad y al salir en el lado opuesto nos encontraremos un cruce de carreteras para tomar la de la izquierda en dirección a Arroyomolinos de León. En este tramo el itinerario coincide con la carretera A-5300. Pronto abandonaremos el asfalto, al pasar el punto kilométrico 22 en un curva, tomaremos el camino frontal que se desvía a la izquierda y que discurre entre dos cercas de piedra.



Casas de la Suerte del Montero, al fondo el castillo del Cuerno

70

La dehesa de encinas cercana se encuentra dedicada a la explotación del cerdo ibérico en montanera aunque en ocasiones el estado de semiabandono de algunas parcelas haga que aparezca un matorral invasivo de jaras, aulagas y jaguarzos. Podemos ver al fondo la Sierra del Bujo y, a nuestra izquierda la Sierra del Cuerno, con el castillo del mismo nombre.

GR-48 Huelva

El camino zigzaguea en un punto en el que las paredes de piedra dejan aliviaderos para el agua de escorrentía. Estos "portillos" constituyen un elemento singular de extrema belleza al estar rematados por grandes lascas de piedra en sus umbrales. En la parte final del descenso la dehesa se vuelve mucho más abierta y con menos cobertura, se van sucediendo las vaguadas provocando que aparezcan zarzales, ecosistemas interesantes desde el punto de vista de la avifauna como el triguero, la abubilla o el pinzón. Las casas y cortijadas cercanas a la rivera de Montemayor (Casas de la Suerte del Montero), conservan aún el arquetipo tradicional de construcción en piedra sin enfoscar y apriscos ganaderos anexos.

••• km. 11,5. Rivera de Montemayor

El río Montemayor procede de tierras extremeñas y va labrando una serie de estrechos, dando cabida a una interesante y bien conservada vegetación de ribera. Fresnos, sauces y álamos crean un cordón verde que representa un oasis para la fauna que abunda en estas sierras. En las aguas cristalinas de la rivera de Montemayor, abrevan mamíferos como el ciervo y el jabalí, en sus pozas campea la nutria en busca de peces y cangrejos de río como lo delatan los numerosos excrementos de este mustélido, ubicados sobre las piedras del cauce.

En la confluencia de nuestro camino con el río, podemos vadearlo y cruzar hasta un merendero que existe en el lado opuesto. Sin embargo tendremos que volver sobre nuestros pasos antes del vado y coger el sendero a la derecha que discurre paralelo, aguas abajo. Este tramo pue-

de representar dificultad para realizarlo en bicicleta por la pedregosidad y abundante vegetación arbustiva como zarzas y adelfas.

Alcanzamos el punto donde una aceña transversal en el cauce indica la presencia de un viejo molino hidráulico del que apenas quedan restos, esta azuda mantiene el agua semiestancada y es un lugar asiduo de aves como la garza que busca en estos remansos sus presas. La vegetación ribereña se va enriqueciendo con grandes ejemplares de álamos negros.



Jabalí

Llegamos por fin a una vega mucho más abierta con un extenso rodal de álamos donde se ubica un panel de información sobre el bosque de ribera. La intersección con la carretera es ya un hecho y cruzamos el cauce por el puente coincidiendo en este paso con el asfalto. Nada más cruzar el puente tomaremos el camino que surge a la derecha y que durante unos metros acompaña al cauce pero esta vez en su margen izquierdo.

••• km. 13,5. Subida al Alto de la Toba

La pista terriza que hemos tomado al cruzar el puente se irá separando del la riera de Montemayor de la que nos despediremos. Giramos a la izquierda y pronto nos escoltan por dos muretes de piedra.

La dehesa circundante da signos de pastoreo, a los ejemplares de encina muy dispersos se une un estrato arbustivo de retamas y aulaga en las lomas. El cortijo Marivázquez destaca a la derecha por sus grandes dimensiones.

Nos encontramos en una encrucijada de caminos, tomando el de la izquierda en un giro de 90° que se adentra entre las casas de la Capellanía al lado derecho y al izquierdo, junto al camino una zahúrda bajo una gran encina. Aunque el aspecto de estas cuadras es semiruinoso, aún mantienen los muros de piedra vista y los umbrales de carga realizados en troncos de encina. La hospitalidad de estas construcciones abandonadas da lugar a que se utilicen como lugar de cría para golondrinas.



Golondrina común

Entramos en el término municipal de Arroyomolinos de León. Pequeñas vaguadas que drenan el entorno se engalanan a principios de veranos con llamativas flores en los cordones de adelfa. Es el hábitat de aves como el alcaudón y la abubilla que buscan insectos entre el ganado vacuno y porcino de la dehesa.

Al vadear un pequeño arroyo que discurre a un lado y a otro, va a comenzar la ascensión hasta la carretera y el puerto de la Toba. Las pequeñas parcelas delimitadas por cercas de piedra mantienen zonas de huerta y frutales con naranjos de buen porte y álamos que dan sombra al ganado vacuno.

Mientras la pendiente va ganando en grados se suceden las casas y cortijadas como la de "Los Ejidos" localizada a la derecha y sobre una pequeña loma. La casa del Organista más adelante y en el borde opuesto mantiene la arquitectura tradicional en mampuesto pétreo.

••• km. 19. Alto de la Toba y camino empedrado de Arroyomolinos de León

Después de la dura ascensión, el camino culmina en la carretera donde continuaremos a la izquierda coincidiendo con ella unos metros. La cruzamos accediendo a un atajo hasta cerca del cruce con la A-5300 siguiéndola a su derecha. En este tramo en adelante el sendero coincide con el asfalto.

Durante este trayecto discurrirémos por un paso natural entre la sierra del Búho y la sierra de los Grabeles que aprovecha el trazado de la carretera. Un estrecho valle en el que se localizan las Casas del Valle Hondo dedicadas a la ganadería porcina aunque con claras muestras de erosión por sobrecarga de animales.

En el momento en el que la cobertura arbórea de alcornoques se hace más abundante deberémos prestar atención ya que abandonaremos la carretera por un sendero empedrado que asciende al borde izquierdo. Este camino en principio se escolta por sendos muros de piedra repletos de matorral noble como cornicabra y madroños.

Disfrutemos del descenso en el final de esta etapa mientras nos dirigimos

73



Descenso hacia Arroyomolinos de León

a Arroyomolinos de León. El pavimento de este antiguo camino alterna entre el empedrado y las lascas de roca madre que afloran en superficie. Esta umbría conserva un alcornocal en buen estado tanto en las parcelas como en el interior del camino. El porte de estos árboles es tal que las copas llegar a tocarse a un lado y a otro creando una bóveda que ofrece

una agradable sombra.

Al frente aparece ya la bella estampa de Arroyomolinos de León. Mientras nos acercamos, las parcelas delimitadas con muros de piedra se van haciendo más abundantes. Vadaremos el arroyo del Manzanito y volveremos a cruzar por un puente otro cauce de mayor entidad, se trata del arroyo de la Rivera de Mari Prado que riega las huertas de los alrededores.

Hemos llegado a las callejas del pueblo y por la estrechez de la calle Aracena y su trazado pintoresco, encontramos la confluencia con la carretera y final de esta etapa del itinerario.

Los manantiales de Cañaverál de León



●●● En el centro del municipio de Cañaverál de León existe un importante acuífero propiciado por el entorno calcáreo y que procede del cercano macizo de Jacaco. La abundancia de agua dio lugar a la ubicación de fértiles huertas en los alrededores. Este importante manantial conocido como Fuente Redonda nace en una de las calles principales. A él acudían antiguamente las mujeres con cantaros a por agua. Fuente Redonda desemboca a su vez en un pilar que discurre por la calle

Pantano, donde abrevaban los animales de carga.

El agua llega por fin a una gran aljibe de acumulación conocido como “La Laguna”, uno de los símbolos de la localidad que recoge toda el agua sobrante y la distribuye mediante una extensa red de acequias por todo el entorno de huertas.

La Laguna ha sido lugar de encuentro y esparcimiento para la población que lo improvisa como lugar de baño y descanso.

